

Motivos para la documentación de lenguas en vías de extinción

por

FRANK SEIFART

M. A. UNIVERSIDAD LIBRE DE BERLÍN



En este artículo se tratan algunas cuestiones teóricas que surgen del reconocimiento de que dentro de pocos años, la diversidad lingüística a nivel mundial se va a disminuir drásticamente. Por un lado, hay que investigar las causas, síntomas y efectos de procesos de muerte de lengua. Por otro lado, la lingüística como ciencia tiene que actuar de alguna manera frente a esta situación. Hay varios motivos que pueden llevar a lingüistas a dedicarse a documentar estas lenguas antes de que desaparezcan. Los motivos reflejan el valor que pueden tener ellas para la lingüística, y posiblemente más allá de ella. Distintos motivos también requieren distintos tipos de datos que se incluyan en una documentación.

Palabras clave: Lingüística como ciencia, lengua, documentación, diversidad lingüística.

INTRODUCCIÓN

Hace pocos años llegó a ser conocido el hecho de que una gran parte de las lenguas hoy en día habladas en el mundo va a desaparecer dentro de muy poco. Un breve artículo de Krauss (1992), que resume la situación de las lenguas del mundo a partir de datos estadísticos, ha tenido un impacto impresionante en la comunidad de los lingüistas. De allí, la noticia llegó poco a poco a un público informado. En este artículo, Krauss concluye que, en el siglo XXI, más de la mitad de las aproximadamente 6 mil lenguas habladas hoy en el mundo se van a extinguir y el uso de 2 mil más va a disminuir tanto que su desaparición pronta es casi segura. Eso quiere decir que, según Krauss, un 90% de las lenguas actuales ya está en vías de extinción. Aunque el cálculo de Krauss parece muy pesimista y ha

sido cuestionado a menudo, los resultados no han sido revisados por otro trabajo serio hasta ahora. Esto se debe en parte a la dificultad de hacer un pronóstico de la vitalidad de una lengua, puesto que intervienen muchos factores muy heterogéneos (véase más adelante, 1.).

Sin embargo, no cabe duda de que vamos a vivir una reducción drástica de la diversidad lingüística a nivel mundial dentro de muy poco. También, hay que tener en cuenta que la gran mayoría de las lenguas del mundo carecen de un sistema de escritura; por lo tanto, no hay documentos escritos de ellas y, prácticamente, no han sido estudiadas; o sea, cuando desaparezcan, no quedará ninguna información sobre ellas.

Una vez reconocidos estos acontecimientos, dentro de la ciencia de la lingüística empezaron dos discusiones que están estrechamente ligadas: por un lado, se trata de llegar a un conocimiento más profundo de los mecanismos que llevan a la muerte de lenguas y sus causas. Por otro lado, existe una discusión sobre cuál sería la actitud apropiada por parte de la lingüística frente a la muerte acelerada de lenguas. Vamos a discutir aquí brevemente unos resultados de la primera discusión (1.) para pasar al tema de reacciones posibles por parte de la lingüística, una de las cuales es la documentación lingüística (2.). Finalmente trataremos el tema de los motivos que llevan a los lingüistas a ocuparse de la documentación de lenguas amenazadas, con sus posibles fines y beneficiarios, para deducir de allí requisitos en cuanto a la forma y el contenido de una documentación lingüística adecuada a la situación de una lengua en vías de extinción (3.).

Quiero resaltar que este artículo trata el tema desde un punto de vista teórico. Se trata de llegar a una aclaración sobre los fundamentos teóricos de actividades de investigación en el área, para contribuir a la tarea de llegar a un marco teórico general para el estudio de lenguas amenazadas. Este marco teórico complementaría el trabajo sumamente válido de muchos investigadores en todo el mundo, que se dedican a la descripción y a la revitalización de lenguas en vías de extinción.

1. DESPLAZAMIENTO Y MUERTE DE LENGUAS

Aunque en los últimos años se han hecho algunos estudios sobre el tema (ej., Dorian, 1989; Sasse, 1992), la lingüística carece todavía de un marco teórico general para describir y posiblemente explicar los procesos de desaparición de lenguas. Aquí pretendemos dar un pequeño resumen de los conceptos más importantes en este campo de estudio.

Sabemos que la muerte de una lengua casi siempre implica el **desplazamiento** de una lengua por otra; o sea, una comunidad lingüística deja de hablar una lengua a favor de otra en una situación bi- o multilingüe¹. El aspecto de este desplazamiento que concierne a la lengua que al final de este proceso deja de hablarse se llama **muerte de lengua**.

Estos procesos funcionan de maneras muy similares, tanto en casos de comunidades autóctonas como en casos de comunidades de inmigrantes, cuya lengua sigue siendo hablada en otras partes, como, por ejemplo, el alemán en Estados Unidos. Para diferenciar estos dos tipos de lenguas que están en un proceso de desplazamiento, vamos a hablar de **lenguas amenazadas a nivel mundial**, cuando la comunidad lingüística que está perdiendo su lengua es la única que habla esta lengua; por otro lado, llamaremos **lenguas amenazadas a nivel local** a las que siguen siendo habladas en otras partes.

Como un marco general provisional del estudio de muerte de lenguas nos puede servir el modelo GAM, elaborado por Sasse (1992) y aplicado por Gleich (1998) al caso del quechua en el Perú². Sasse insiste en la importancia de un estudio a tres niveles:

- 1) EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL (CS): Contiene toda la gama de factores extralingüísticos e históricos que influyen en el comportamiento lingüístico de los hablantes de una lengua amenazada. En este nivel se hacen estudios históricos, sociológicos, económicos, demográficos, etc.
- 2) EL COMPORTAMIENTO LINGÜÍSTICO (CL): Concierne a los patrones del uso de las lenguas en situaciones multilingües.
- 3) LOS IMPACTOS LINGÜÍSTICO-ESTRUCTURALES (IL): En este nivel se estudian los fenómenos substancialmente lingüísticos; o sea, los cambios estructurales de la fonología, morfología, sintaxis y del lexico en la lengua amenazada.

Ahora bien, en cualquier caso de desplazamiento de lenguas, se observa que un cambio en el comportamiento lingüístico está precedido por algún cambio histórico en el contexto sociocultural, que deja como resultado una lengua **recesiva** y otra **dominante**. Esta situación se puede describir como una constelación específica de varios factores que la caracterizan en términos económicos,

¹ Los casos de muerte de una lengua sin desplazamiento de lengua implican la muerte casi simultánea de todos sus hablantes o un cambio de lengua demasiado rápido, caracterizado por la ausencia de hablantes bilingües.

² GAM = Gaelic Arvanitika Model of Language Death; elaborado a partir de los casos de desplazamiento de lengua relativamente bien estudiados del Gales de Sutherland del este, Escocia (ej., Dorian, 1977) y del Arvanitika, una variante del Albanés, hablada en Grecia y estudiada por Sasse mismo.

demográficos, etc. Factores muy importantes para el desplazamiento suelen ser la situación económica de la comunidad lingüística frente a la sociedad dominante y los factores demográficos del número absoluto de hablantes y de su distribución geográfica.

En la medida en la que el uso de la lengua recesiva parece menos favorable en esta nueva situación histórica, los hablantes de la lengua recesiva adaptan el uso de su lengua respondiendo así al cambio en el contexto extralingüístico. Se pueden describir estos cambios en el comportamiento lingüístico, en el marco de la sociolingüística clásica, como la pérdida de **dominios**³ por parte de la lengua recesiva, a favor de la lengua dominante. Por lo general, la interacción dentro del hogar es uno de los últimos dominios que se pierde, mientras que, por ejemplo, dominios que están ligados al comercio regional o a la administración se pierden primero cuando estos han sido ocupados por la lengua recesiva en algún momento. El momento crucial para el desplazamiento de una lengua es cuando los padres de familia dejan de transmitir la lengua a sus hijos, o sea, cuando se pierde el dominio de la interacción con los niños en el nivel de comportamiento lingüístico. A partir de este momento se habla de **lenguas moribundas**, puesto que su muerte dentro de una generación está casi segura.

Los impactos lingüístico-estructurales, a su vez, son una consecuencia directa del uso reducido de la lengua recesiva en una situación de bilingüismo. Por lo general se dan sólo después del desplazamiento de la lengua. Ejemplos de estos fenómenos, observados en lenguas ya agonizantes, incluyen una variación exagerada en todos los niveles de la estructura lingüística y una sintaxis simplificada (véase, p. ej., Campbell/Muntzel, 1989). Estos procesos de **descomposición lingüística** a nivel de la estructura lingüística, se deben a la reducción de la frecuencia del uso de la lengua y al aumento del número de **semi-speakers** (véase Dorian, 1977), los cuales ya no tienen una competencia completa de la lengua.

En un nivel intermedio entre el contexto sociocultural y el comportamiento lingüístico, se habla de **actitudes lingüísticas** de los hablantes hacia su lengua. Estos reflejan la situación histórica y llevan a un cambio en el comportamiento lingüístico: actitudes negativas favorecen el desplazamiento de la lengua, mientras actitudes positivas pueden tener como consecuencia el mantenimiento de la lengua.

³ Un dominio es una constelación específica de situaciones, definida por su ámbito y área temática. Cada dominio corresponde a un comportamiento particular, que incluye el uso de una lengua o una variante lingüística particular. Dominios que se pueden identificar en casi todas las comunidades lingüísticas son, por ejemplo, el hogar, la escuela y la iglesia (véase, Fishman, 1967).

Resumiendo lo anteriormente dicho, se puede constatar una interdependencia en forma implicacional de los tres niveles de estudio: los cambios históricos, que se reflejan en las actitudes lingüísticas, llevan a un cambio en el comportamiento lingüístico, que a su vez implica, en una fase ya avanzada de desplazamiento lingüístico, cambios en la estructura de la lengua recesiva. Cuando por descomposición lingüística la funcionalidad de una lengua ya está reducida, o sea, cuando la lengua ya no cumple con todas las necesidades comunicativas, este hecho puede también influir sobre las actitudes lingüísticas (véase Hill/Hill, 1977). De esa manera, cambios en el nivel lingüístico-estructural pueden retroalimentar el proceso de desplazamiento.

Debido a la interdependencia de los niveles mencionados, una descripción adecuada de un proceso de muerte de lengua debe contener informaciones de los tres niveles. Cabe resaltar que estudios lingüísticos que se limitan al nivel de los impactos en la estructura lingüística captan solamente una menor parte del mecanismo. Además, estos fenómenos están condicionados por cambios en el nivel sociolingüístico. De igual manera, hay que dejar muy claro que las lenguas no mueren por ninguna debilidad inherente. Más bien, la muerte de una lengua es un fenómeno básicamente sociolingüístico, que consiste en la disminución del uso de ella, lo cual ocurre en un contexto sociocultural específico.

Ahora bien, vamos a ver en qué nos puede servir el modelo GAM para un diagnóstico de la vitalidad de una lengua. Como los impactos lingüístico-estructurales ocurren en una fase ya muy avanzada, precisamente después del desplazamiento de la lengua, no sirven como índices de la vitalidad de las lenguas. Un enfoque muy prometedor nos parece el análisis del uso de la lengua en los distintos dominios en el nivel sociolingüístico, el cual permite definir a una lengua como **lengua amenazada** cuando su posición frente a otra lengua se va debilitando en la distribución de los dominios. Esta posición se puede caracterizar en términos de la cantidad relativa de dominios que ocupa la lengua y en términos de la calidad de los dominios⁴. Llamamos a estos fenómenos sociolingüísticos **síntomas** de vitalidad de lenguas (véase Himmelmann, en prensa).

Ya vimos que el desplazamiento de una lengua es en última instancia causado por fenómenos situados en el contexto sociocultural, precisamente la situación específica constituida por una constelación de factores extralingüísticos. Sin

⁴ Un dominio con una calidad alta y por lo tanto con mucha importancia para la vitalidad de una lengua se caracteriza por su frecuencia y por la diversidad de prácticas lingüísticas que se aplican en él. Dominios con alta calidad en este sentido serían, por ejemplo, conversaciones cotidianas entre familiares o amigos.

embargo, hasta ahora no se han podido identificar constelaciones de factores que permitan predecir el desplazamiento o el mantenimiento de una lengua⁵. Además, las reacciones de los hablantes frente a estas situaciones –sus actitudes lingüísticas– son muy variadas, así que por un lado situaciones aparentemente hostiles no llevan necesariamente al desplazamiento y por otro lado puede haber un desplazamiento muy rápido en situaciones aparentemente favorables.

2. DOCUMENTACIÓN, MANTENIMIENTO Y REVITALIZACIÓN DE LENGUAS

Si se reconoce que la diversidad lingüística tiene algún valor (véase 3.), la lingüística tiene que actuar frente a la muerte acelerada de lenguas a nivel mundial. La pregunta fundamental en este contexto es si es posible y deseable intentar mantener las lenguas como lenguas vivas, habladas dentro de una comunidad lingüística, o si se pueden limitar las actividades a documentaciones científicas.

Cuando se aplican medios con el fin de mantener una lengua se habla de **revitalización**. El término de **mantenimiento** de lengua, como el de muerte de lengua, se refiere a un proceso en el nivel del uso de la lengua. El intento de mantener una lengua implica que se considera la decisión de los hablantes de dejar de hablar su lengua ancestral como forzada o errónea. La revitalización de una lengua consiste básicamente en una manipulación de la situación extralingüística que lleve a los hablantes a continuar hablando y transmitir su lengua. Con esto se aspira a facilitar el uso de la lengua amenazada en estos dominios que antes no ocupaba, por ejemplo, la escuela. De hecho, esta labor va mucho mas allá de la lingüística (véase 3.4. para los elementos con los que puede contribuir la lingüística). Muchos lingüistas consideran el esfuerzo de mantener una lengua aborigen como un intento de reparación de los efectos del colonialismo y el imperialismo, a los que atribuyen la muerte de lenguas.

Consideramos la actividad de documentar una lengua amenazada antes de que desaparezca como otra forma de reaccionar a la situación de las lenguas del mundo. El término de documentación lo entendemos aquí como un trabajo lingüístico que incluye alguna forma de gramática, diccionario, muestras del uso de la lengua en un corpus, y una descripción etnográfica de estos elementos de la situación de la lengua que sean necesarios para entender los demás elementos de la documentación.

⁵ Un intento reciente de organizar estos factores extralingüísticos en una **tipología de amenaza de lenguas**, que permita clasificar lenguas amenazadas, se encuentra en Grenoble/Whaley (1998).

La documentación y la revitalización de una lengua no se excluyen la una a la otra y de hecho puede existir una estrecha relación entre las dos actividades (véase 3.4.). Sin embargo, están en dos niveles distintos. Como ya se ha dicho, el término de **mantenimiento** de lengua se refiere a un proceso en el nivel del uso de la lengua. Por otro lado, el objeto de una **documentación** de una lengua es sobre todo una descripción del sistema de una lengua. Aunque contenga también muestras de su uso en un corpus, aquélla se da ante todo en el nivel lingüístico—estructural. Hay que dejar muy claro, pues, que aunque se puedan conservar elementos de una lengua en una documentación, ésta no tiene que ver en principio con un mantenimiento del uso de una lengua. La muerte de una lengua se ha definido como el momento cuando ya no se la usa de una manera natural. El sistema de una lengua, o algunos de sus elementos, pueden ser conservados en una documentación. Un sistema lingüístico desaparece solamente en el caso de una lengua amenazada a nivel global de la que no existe ningún tipo de documentación.

No queremos entrar aquí en la discusión sobre la justificación que pueda tener un trabajo que se limita a una documentación de una lengua amenazada frente a actividades de revitalización⁶. Analizaremos en la siguiente sección los fundamentos de una documentación de una lengua amenazada como una reacción posible frente a la muerte acelerada de lenguas a nivel mundial.

3. MOTIVOS PARA LA DOCUMENTACIÓN DE LENGUAS AMENAZADAS

3.0. FINES DE LAS DOCUMENTACIONES Y SUS POSIBLES BENEFICIARIOS

Como toda actividad científica, la documentación de una lengua amenazada tiene unos fines específicos y además se hace para un grupo específico de usuarios o beneficiarios. Aquí nos parece útil explicitar estos fines y beneficiarios para explicar algunos fundamentos teóricos sobre la documentación de lenguas amenazadas. De allí se pueden deducir ciertos requisitos del contenido y de la forma de una documentación adecuada. Por ejemplo, existen requisitos específicos sobre la forma y el contenido de una documentación para estudios exclusivamente lingüísticos (3.2.). Esta forma va a ser diferente a la más adecuada para el uso de los

⁶ Parece que la actitud de fomentar la revitalización de lenguas no se basa solamente en argumentos estrictamente racionales, sino que se trata más bien de una convicción personal e ideológica, como afirma también Fishman (1991), quien elaboró una metodología de revitalización de lenguas.

hablantes mismos (3.4.). En el caso de un trabajo lingüístico, que posiblemente quede como único testimonio de una lengua ya no hablada, obviamente lo ideal es una documentación que cumpla con el mayor número de funciones y sirva para el mayor número de beneficiarios.

Aquí entendemos como motivo para la documentación de una lengua amenazada la constelación específica de unos fines y unos beneficiarios. Resumimos las actitudes explícita o implícitamente tomadas por lingüistas al respecto en cuatro motivos (3.1.–3.4.). Para cada motivo, pretendemos identificar los fines y posibles beneficiarios y, como consecuencia, los requisitos para la forma de una documentación, el tipo de datos que debería incluir y cómo debería ser presentada. Además, según los motivos, hay prioridades distintas en cuanto a cuáles de las lenguas amenazadas están más necesitadas de ser documentadas.

En la práctica, se realizaría una documentación con una mezcla de varios de los motivos aquí mencionados. Lo interesante del análisis separado es, sin embargo, observar hasta qué punto las formas resultantes de cada uno de los motivos son compatibles y dónde hay contradicciones.

Claro está que, además de los motivos de los lingüistas, la situación específica en la que se habla la lengua influye sobre la forma de la documentación y su contenido.

3.1. LA CONSERVACIÓN DE LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA Y CULTURAL COMO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Para que la recuperación de la diversidad lingüística sea un motivo para la documentación de las lenguas amenazadas en general, es necesario reconocer un valor intrínseco en cada lengua y la existencia del mayor número posible de ellas. La medida en la que se atribuye tal valor a una lengua depende sobre todo del concepto de lenguaje que uno asuma. Vamos a ilustrar las diferencias que puede haber entre conceptos del lenguaje a través de dos posiciones extremas:

1) Desde un punto de vista **instrumental** el lenguaje humano no es más que una herramienta o un medio que facilita la comunicación. Por otro lado, el significado que se expresa con él es universal e independiente de la diversidad de las estructuras a un nivel superficial entre las lenguas del mundo. Este ha sido el punto de vista de muchos tipólogos cuyo interés está en los universales que subyacen a la diversidad de

las estructuras. La gramática generativa sostuvo en algún momento (véase Chomsky, 1965) que el significado no era solamente universal, sino también innato. El análisis de la estructura del significado universal e innato era el objeto principal de la lingüística. Para este fin conviene más el estudio de unas pocas lenguas con mucha profundidad, por ejemplo, el inglés, que la recuperación de datos de muchas lenguas diversas, que parecía un objetivo secundario.

2) A otro enfoque lo llamamos aquí **etnolingüístico**. Ya Guillermo de Humboldt (p. ej., IV: 29; VI: 119)⁷ desarrolló la idea de que cada lengua incluye una cosmovisión específica, que es el producto de la interacción intelectual de una comunidad lingüística con su entorno natural y social. Esta cosmovisión consiste en las conceptualizaciones particulares de cada lengua y se refleja en su estructura. También Whorf (1956) insiste en la relación estrecha entre la estructura de una lengua y el pensamiento de sus hablantes, diciendo que la estructura lingüística podría de alguna manera incluso influir sobre el pensamiento. Al reconocer así la singularidad de cada lengua también en el nivel del significado, se atribuye a cada lengua un valor humano inmesurable como expresión de la cultura de una comunidad lingüística y por lo tanto la documentación y posiblemente el mantenimiento de lenguas amenazadas parece una tarea sumamente válida.

Partiendo de un concepto etnolingüístico de lenguaje, varios lingüistas insisten en el valor humanístico de la diversidad lingüística como una inspiración intelectual (Lehmann, 1996: 3) o incluso como la única manera de relativizar la cosmovisión occidental (Whorf, 1956: 66 ss.)

Mirando no sólo una lengua en particular, sino la interacción de lenguas a nivel mundial, el concepto de **ecología de lenguas** incluye la idea de un estado de diversidad lingüística natural equilibrado, que es imprescindible para un desarrollo intelectual «sano» de la humanidad (véase Bobaljik/Pensalfini, 1996; Krauss, 1992)⁸.

El fin de la documentación de una lengua amenazada, con el motivo de conservar la diversidad lingüística y cultural, es, por ende, una recuperación de estructuras lingüísticas como manifestaciones de cosmovisiones de comunidades lingüísticas. La recuperación de estas cosmovisiones no sólo concierne a la lingüística, sino también a otras ciencias como la historia, la antropología y las humanidades en general. Más allá del uso científico de estas documentaciones, la conservación de esta diversidad puede ser considerada importante para toda

⁷ Se suele citar a Humboldt según la edición de la Academia. Los números romanos se refieren a los volúmenes de esta edición.

⁸ Respecto a este enfoque cabe por un lado mencionar que el concepto de estado natural es sumamente normativo y por otro lado recordar la diferencia fundamental entre especies biológicas y lenguas humanas, siendo estas últimas sistemas de comunicación a disposición de los seres humanos.

la humanidad, si es cierto que en ella puede haber alguna forma de inspiración intelectual o que un estado de alta diversidad lingüística es imprescindible para un desarrollo intelectual sano de toda la humanidad, como sostienen los ecologistas lingüísticos.

Como el motivo tratado en este apartado es muy general, y de alguna manera subyace a todos los motivos de documentación de lenguas, no se pueden deducir formas muy específicas de documentación con este fin. Las conceptualizaciones particulares se manifiestan tanto en la gramática como en el léxico de una lengua. En un corpus extenso que incluye muestras de la lengua en función de su uso en la comunidad lingüística se pueden documentar otros aspectos culturales expresados a través de la lengua⁹. En general, la documentación de toda manifestación lingüística de tradiciones y prácticas culturales más allá de la estructura lingüística es importante, porque, por lo general, estos elementos se pierden simultáneamente con el uso de la lengua. Sin embargo, ningún trabajo lingüístico puede incluir todos los aspectos de una lengua que constituyen su valor como patrimonio de la humanidad. Estos se manifiestan de forma natural en la lengua hablada en el contexto de una comunidad lingüística viva.

Respecto a la estructura lingüística, la documentación de lenguas amenazadas a nivel mundial tiene prioridad, dado este motivo. Sin embargo, por la estrecha relación entre lengua y cultura, también puede ser válido el estudio del uso particular de variantes lingüísticas de lenguas amenazadas a nivel local, habladas en contextos culturales diferentes.

3.2. LA CONSERVACIÓN DE LA BASE EMPÍRICA DE LA LINGÜÍSTICA

Una preocupación muy particular por parte de la lingüística es el hecho de que con la muerte acelerada de lenguas a nivel mundial está desapareciendo su propia base empírica. Esta preocupación presupone una postura teórica que rechaza el concepto estrictamente instrumental de lenguaje. Las áreas dentro de la lingüística que más dependen de una base empírica lo más extensa y diversa posible son la tipología lingüística y la lingüística comparativa e histórica. Pero en el fondo cualquier teoría lingüística general, que no sea generativista en el sentido mencionado, necesita de esta base para comprobar su funcionamiento.

⁹ Véase la propuesta de Himmelmann (1998) para un formato de documentaciones de lenguas amenazadas, que está organizado exclusivamente alrededor de muestras de uso tópico de una lengua. En este formato, la gramática y el diccionario aparecen solamente en función de las muestras del uso.

Según el área de la lingüística, varía el tipo de datos que deben incluirse en una documentación. La forma establecida para estudios tipológicos, históricos y comparativos es la de una gramática y un diccionario. Para observar con qué frecuencia aparecen ciertos elementos, lo cual puede ser importante en tipología, se necesita un corpus de textos representativo.

Esto en cuanto a la estructura lingüística. El uso específico de las lenguas se estudia dentro de la sociolingüística. En particular, la etnografía del habla (véase Saville-Troike, 1989) estudia el uso de la lengua en función del entorno social. Así, es a la vez un marco descriptivo de fenómenos sociolingüísticos en las lenguas del mundo.

Los beneficiarios de una documentación con este motivo serían lingüistas que por un lado asumen una posición teórica que reconoce el valor de la diversidad lingüística y que por otro lado se ocupan de subáreas de la lingüística, tales como la tipología, la lingüística histórica y comparativa y la etnografía del habla. Una base empírica amplia y variada no tiene casi importancia para otras subáreas de la lingüística como la neurolingüística, la semiótica lingüística y la mayor parte de la psicolingüística, por los menos en la forma en la que han trabajado en el pasado.

Para que una documentación les sirva a partidarios de distintas corrientes teóricas, la descripción no debe partir de conceptos idiosincrásicos de una teoría del lenguaje o gramatical en particular. Sin embargo, esta exigencia es inalcanzable, ya que toda descripción científica necesita de una teoría. Por lo tanto, la selección de conceptos y términos utilizados en una documentación siempre va a ser un compromiso delicado entre varios marcos teóricos con el fin de elaborar un trabajo que sirva al mayor número de lingüistas.

Debe tener prioridad la documentación de lenguas amenazadas a nivel mundial para la conservación de la base empírica de la lingüística, con la posible excepción de estudios lingüísticos que se concentren exclusivamente en el uso de una lengua particular de una comunidad lingüística.

3.3. LA EXPLICACIÓN DE PROCESOS DE MUERTE DE LENGUA

Todavía falta mucho por explicar sobre el funcionamiento de los procesos de muerte de las lenguas, en cada uno de los tres niveles de estudio y en su interacción. Por eso consideramos la explicación de procesos de muerte de lenguas como un

motivo para trabajos lingüísticos con lenguas amenazadas, aunque el concepto de documentación consistente en una gramática, un diccionario y un corpus no se aplica aquí. Más bien, se requiere una descripción exhaustiva de los fenómenos en los tres niveles de estudio mencionados en el capítulo 1. La parte de los factores extralingüísticos no concierne a la lingüística; sin embargo, es de mucha importancia para el estudio sobre la muerte de las lenguas. Otra parte importante es la descripción de las actitudes de los hablantes hacia las lenguas, lo cual es un estudio de la psicología social (véase Landry/Allard, 1994). A nivel de comportamiento lingüístico, se puede hacer una descripción de los dominios en cuanto a su calidad y a la distribución de ellos entre las lenguas involucradas.

En el nivel lingüístico-estructural no basta con una descripción sincrónica del sistema de una lengua. Hay que tener en cuenta estados anteriores de la lengua para identificar cambios en la estructura. Encuestas separadas en distintas generaciones pueden servir para este fin. Además, puede ser útil tener en cuenta las lenguas con las que la lengua estudiada está en contacto para describir el tipo y la cantidad de préstamos lexicales y gramaticales.

En la medida en la que un estudio del proceso de muerte de una lengua es lingüístico, los beneficiarios son los lingüistas de las distintas subáreas mencionadas. Sin embargo, el estudio de los procesos de muerte de una lengua es un proyecto interdisciplinario, tanto en cuanto a los investigadores que trabajen en él, como en cuanto a sus beneficiarios. Como ejemplo cabe mencionar estudios de la relación entre lengua e identidad cultural a través de un proceso de desplazamiento de la lengua (ej., Woodbury, 1998). Desde un punto de vista práctico, un diagnóstico de la vitalidad de una lengua amenazada es imprescindible para un proyecto de revitalización de la lengua, de modo que los hablantes mismos puedan ser beneficiarios del estudio.

Como los procesos de muerte de una lengua funcionan de maneras muy similares en lenguas amenazadas a nivel mundial y a nivel local, no hay una prioridad para el estudio de un tipo de éstas.

3.4. UNA DOCUMENTACIÓN COMO UN SERVICIO A LOS HABLANTES

Una documentación de una lengua amenazada puede servir de varias maneras a la comunidad lingüística estudiada. Aquí vamos a analizar los aspectos de una documentación lingüística que pueden servir directamente a los hablantes de una lengua amenazada o a sus descendientes. Aquéllos varían mucho según la

situación de la lengua, sobre todo en cuanto a la extensión de su uso. Vamos a distinguir dos casos extremos, en los cuales el papel de la lingüística es muy distinto:

1) En el primer caso la lengua ya no se utiliza para la comunicación diaria, sino que el uso está restringido a unos dominios muy particulares, que pueden ser ceremonias o bailes tradicionales. Por lo general, en este caso los hablantes son ya mayores. Presumo para esta situación que la mayoría de los hablantes que quedan no demuestran un interés en la revitalización, puesto que ellos mismos dejaron de transmitir la lengua a sus hijos. En este caso, el elemento más importante de una documentación es un corpus extenso que contenga historias tradicionales, mitos y otros textos que los hablantes quieran dejar a sus descendientes. Además se ha observado en muchos casos que la tercera generación posterior a la que dejó la lengua tiene un interés en revitalizar su lengua ancestral (véase Dorian, 1993: 567). Sin embargo, en la mayoría de los casos esto es imposible porque no existe el material lingüístico necesario. Para esto puede servir una documentación lingüística en forma de una gramática y un diccionario que incluya elementos como saludos y giros muy utilizados, los cuales son cruciales para una revitalización, pero por lo general no se incluyen en descripciones científicas.

2) El papel de la lingüística es muy distinto en casos en los que la lengua está amenazada pero todavía se usa en un cierto número de dominios y los hablantes están en algún proceso de recuperación lingüística. Una documentación puede aportar a un esfuerzo de recuperación lingüística de distintas maneras. Primero, un análisis del contexto sociocultural puede identificar los factores más favorables a su mantenimiento para intentar reforzarlos. Luego, en el proceso de revitalización, se trata de introducir y reforzar, respectivamente, el uso de la lengua amenazada en los diferentes dominios. El dominio de la escuela suele jugar un papel muy importante en este contexto. Se requieren descripciones lingüísticas para la elaboración de un sistema de escritura, cuando no lo haya, y de materiales de educación en la lengua amenazada, tales como gramáticas didácticas y diccionarios bilingües.

En todo caso, para que una documentación sirva a los hablantes, es muy importante que sea accesible a ellos. Esto quiere decir que, cuando sea necesario, sea traducida a una lengua que ellos entiendan y que, siempre que se desee, se elaboren materiales como gramáticas didácticas, diccionarios bilingües o colecciones de textos tradicionales a partir de la documentación.

Finalmente queremos hacer una anotación respecto a la relación entre una documentación como un servicio a los hablantes y el motivo de conservación de la diversidad lingüística y cultural. Esta última se basa en el valor de la diversidad lingüística a un nivel global, y como beneficiaria aparece la humanidad entera, y no sólo los hablantes de una lengua amenazada en particular. Dicho de otra

manera: el interés de los hablantes de una lengua amenazada no suele ser la conservación de una diversidad que es perceptible solamente desde un punto de vista global y que posiblemente sirva para el desarrollo intelectual de la humanidad o para contrarrestar la cosmovisión occidental. Aunque en la práctica no habrá ningún problema en combinar los dos motivos, ambos son teóricamente independientes.

REFERENCIAS

- BOBALJIK, J. D. y PENSALFINI, R. (1996). «Introduction». En BOBALJIK, et al. (eds.): **Papers on Language Endangerment and the Maintenance of Linguistic Diversity**. Cambridge, MA, The MIT Press (The MIT Working Papers in Linguistics, 28), págs. 1–24.
- CAMPBELL, L. y MUNTZEL, M. C. (1989). «The Structural Consequences of Language Death». En DORIAN, (ed.) (1989): **Investigating Obsolescence: Studies in Language Contraction and Death**. Cambridge, Cambridge University Press (Studies in the social and cultural foundations of language, 7), págs. 181–196.
- CHOMSKY, N. (1965). **Aspects of the Theory of Syntax**. Cambridge, MA, The MIT Press.
- DORIAN, N. C. (1977). «The Problem of the Semi-Speaker in Language Death». En **Linguistics. An International Review**. 193, págs. 23–32.
- _____ (1993). «A Response to Ladefoged's other View of Endangered Languages». En **Language** 69 (3), págs. 575–579.
- _____ (ed.) (1989). **Investigating Obsolescence: Studies in Language Contraction and Death**, Cambridge, Cambridge University Press (Studies in the Social and Cultural Foundations of Language, 7).
- FISHMAN, J. A. (1967). «Bilingualism with and without Diglossia. Diglossia with and without bilingualism». En **The Journal of Social Issues** 23, págs: 29–38.
- _____ (1991). **Reversing Language Shift. Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages**. Bristol, PA (Multilingual Matters, 76).
- GLEICH, U. V. (1998). «El impacto lingüístico de la migración: ¿desplazamiento, cambio o descomposición del quechua?». En DEDENBACH–SALARZAR SÁENZ, S., ARRECANO HOFMANN C. et al. (eds.): **50 Años de Estudios Americanistas en la Universidad de Bonn**. volumen 2, Bonn, Verlag Anton Sauerwein (Estudios Americanistas de Bonn 30), págs. 679–704.
- GRENOBLE, L. A. y WHALEY, L. J. (eds.) (1998). **Endangered Languages. Language Loss and Community Response**. Cambridge, Cambridge University Press.
- HILL, J. y HILL, K. (1977). «Language Death and Relexification in Tlaxcalan Nahuatl». En **Linguistics. An International Review**. 191. págs. 55–70.
- HIMMELMANN, N. P. (1998). «Documentary and Descriptive Linguistics». En **Linguistics** 36. págs. 161–195.
- _____ (en prensa). «Language Endangerment Scenarios in Northern Central Sulawesi». En COLLINS, JAMES T. y STEINHAEUER H. (eds.): **Proceedings of the International Workshop on South-East**

Asian Studies No. 11. (The Study of) Endangered Languages and Literature of South-East Asia. Leiden, KITLV Press.

HUMBOLDT, G. De. (1963). **Werke in fünf Bänden.** Editado por Flitner, Andreas y Klaus Giel, Stuttgart, Cotta.

KRAUSS, M. (1992). «The World's Languages in Crisis». En **Language** 68 (1). págs. 4–10.

LANDRY, RODRÍGUEZ Y RÉAL ALLARD (eds.) (1994). **Ethnolinguistic vitality.** Berlin, Mouton de Gruyter (International Journal of the Sociology of Language, 108).

LEHMANN, Christian. (1996). «Documentation of Endangered Languages. A Priority Task for Linguistics». En **Voprosny Jazykoznanija** 2/1996. págs. 180–191.

SASSE, H. (1992). «Theory of Language Death». En Brenzinger, Matthias (ed.): **Language Death. Theoretical and Factual Explorations with Special Reference to East Africa.** Berlin, Mouton de Gruyter, págs. 7–30.

SAVILLE-TROIKE, M. (1989). **The Ethnography of Communication: An Introduction.** Oxford, Basil Blackwell, 2 edición.

SEIFART, F. (2000). «Grundfragen bei der Dokumentation bedrohter Sprachen». Káln **Institut für Sprachwissenschaft der Universität zu Káln** (Arbeitspapier Nr. 36 (Neue Folge).

WHORF, B. L. (1956). **Language, Thought and Reality.** Cambridge, MA, John B. Carroll.

WOODBURY, A. (1998). «Documenting Rethoric, Aesthetic, and Expressive Loss in Language Shift». En GRENOBLE, LENORE A. y LINDSAY J. WHALEY (eds.). **Endangered Languages. Language Loss and Community Response.** Cambridge, Cambridge University Press, págs. 234–258.



